



NOTICIARIO MENSUAL

Año XXI - N.º 251 - Julio 1977

Santiago - Chile

CONTENIDO

Discursos del homenaje a la Dra. Grete Mostny G., designada
Miembro Honorario de la Sociedad Chilena de Arqueología:

Palabras del Presidente de la Sociedad Chilena
de Arqueología, Sr. Hans Niemeyer F. 5

ELIANA DURAN
Biografía de la Dra. Grete Mostny G. 5

JUAN GOMEZ MILLAS
Apreciación de la labor de Grete Mostny 7

Discurso de agradecimiento de Grete Mostny 10

TERESA VARAS F.
Primera Feria Científica de Adultos, una sorpresa 11

MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL

Horario de visitas al Museo:

Martes a Sábados, de 9 a 18 horas.

Domingos y Festivos, de 14.30 a 18 horas.

**NOTICARIO MENSUAL DEL
MUSEO NACIONAL DE
HISTORIA NATURAL**

Director alterno: Nivaldo Bahamonde N.

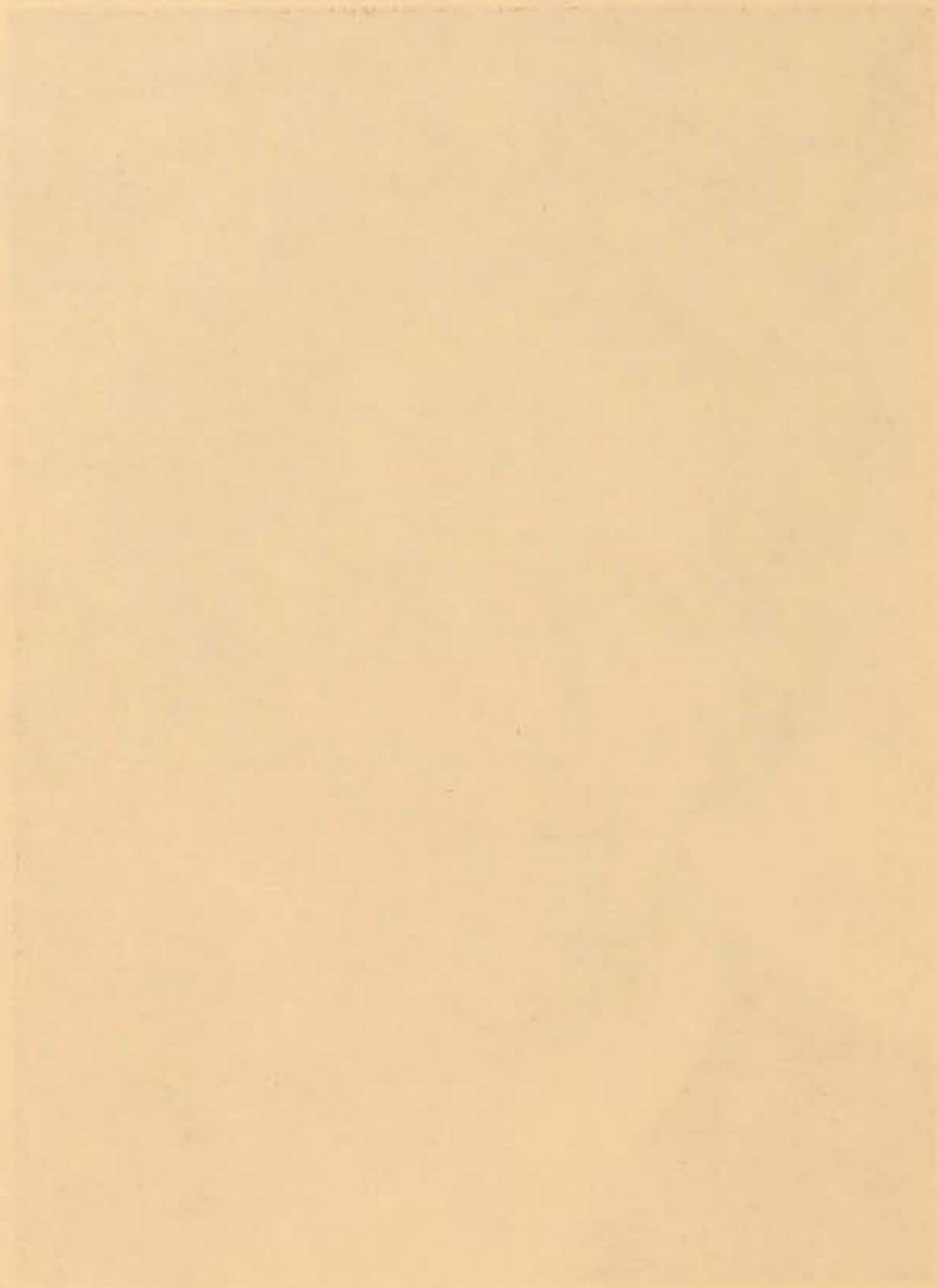
Casilla 787 - Santiago - Fono 90011

Este número fue Impreso en el Museo Nacional de
Historia Natural.



Discursos del homenaje a la DRA. GRETE MOSTNY G.
designada Miembro Honorario de la Sociedad Chilena de
Arqueología

El acto se realizó en el Salón de Honor de la Universidad de Chile
el 9 de junio, a las 19 horas.



Division of Research and Statistics, U.S. Department of Health, Education and Welfare
Washington, D.C. 20462

Palabras del Presidente de la Sociedad Chilena de Arqueología Sr. HANS NIEMEYER F.

La Sociedad Chilena de Arqueología se ha impuesto el grato deber de honrar con un homenaje público en esta casa de altos estudios, a uno de sus más destacados miembros, la Dra. GRETE MOSTNY G., primera mujer que cultivó en Chile con métodos y criterios científicos y modernos la ciencia de nuestra predilección, la Arqueología. Lo hace cuando se encuentra en plena actividad, en plena potencialidad de trabajo, pero al mismo tiempo cuando tras ella tiene el respaldo de una labor científica y docente masiva realizada; una continua renovación profesional, y un importante trabajo prolongado en el tiempo en cuanto a organización y administración del primer museo científico de Chile.

En este acto solemne, ante el señor Embajador de su primera patria, Austria; ante las autoridades que nos acompañan, ante sus colegas de la Sociedad y de la Universidad y ante sus ex alumnos, amigos y colaboradores de tareas diarias, la Sociedad la distingue confirmando su

nombramiento de Miembro Honorario de la institución.

Para hacer su elogio expofeso hemos desechado la idea que lo realizara un arqueólogo. No sea cosa, dijimos, que se entusiasmara haciendo un enfoque parcial, unilateral de la vida de GRETE refiriéndose sólo a la estricta labor científica y dejara de lado sus múltiples facetas y actuaciones. De allí que hayamos elegido a dos personas que de alguna manera han estado o están estrechamente ligadas a su trabajo. En primer término la profesora de Historia y Geografía señora ELIANA DURÁN SERRANO, por años su brazo derecho en la Sección Antropología del Museo Nacional de Historia Natural, se referirá en forma suscita a sus rasgos biográficos y bibliográficos. Posteriormente el hombre público, ex Ministro de Educación y ex Rector de esta Universidad, por un decenio, Don JUAN GÓMEZ MILLAS hará el elogio integral que GRETE, su amiga, merece.

Biografía de la Dra. GRETE MOSTNY G.

ELIANA DURÁN

GRETE MOSTNY GLASER, para algunas personas un nombre más, para otras un personaje, pero para muchos de nosotros también una amiga.

Sí, GRETE MOSTNY tiene dos facetas bien marcadas, la de científica y Jefe por un lado, y la humana por otro, la mujer que comprende aquellos problemas mínimos que surgen en la vida cotidiana de la gente.

Quiero hacer resaltar estas facetas porque las he vivido a través de 14 años al lado de ella y creo haber aprendido a co-

nocerla en toda su dimensión humana.

GRETE MOSTNY, austriaca de nacimiento, debió adaptarse a una forma de vida diferente a la de su niñez, vida feliz sin preocupaciones, corriendo por las campiñas de Linz, a orillas del Danubio, sin imaginarse jamás que un día tendría que ir muy lejos de aquellas tierras hasta llegar donde, bien dice TIBOR MENDÉ, termina el mundo.

Su enseñanza secundaria la realizó en Linz. Hacia mediados de la década del 40, comienzan a manifestarse sus prime-

ras inquietudes antropológicas, realizando ayudantías ad honorem en el Departamento de Egiptología del Museo de Historia del Arte en Viena. Continuó luego sus estudios superiores en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Viena de donde egresa en el año 1937 de la carrera de Egiptología y Africanística; dos años más tarde obtiene el Doctorado en Filología e Historia Oriental con mención en el Antiguo Oriente en la Universidad de Bruselas; en 1949 la Facultad de Filosofía de la Universidad del Cuzco la nombra "Doctor Honoris Causa". Paralelamente a estos estudios superiores realiza en el Viejo Mundo, en forma infatigable, expediciones arqueológicas. Se destacan entre ellas la practicada en 1938 con la Misión de la Universidad de Milán en Egipto. Sirve además una ayudantía en la Sección egiptológica de los Museos del Castello Sforzesco de Milán. Más tarde participa en cursos de perfeccionamiento en el Museo del Hombre de París.

Nacionalizada en Chile, su segunda patria de adopción, ha realizado una densa actividad, primero como Jefe de Sección de Antropología del Museo Nacional de Historia Natural desde 1943 a 1964; Profesora de Antropología Cultural, Prehistoria Americana y Prehistoria Chilena en la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile; Fundadora y Directora del Noticiero Mensual del Museo Nacional de Historia Natural; Miembro del Consejo de Monumentos Nacionales desde 1964; en 1967 dio acogida e impulsó la creación de la Institución Juventudes Científicas las que dieron su fruto en 1970 con la Primera Feria Científica Juvenil; Directora del Centro Nacional de Museología desde 1968. Actualmente es profesora de Arte Primitivo en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Chile; de Arte Prehistórico en el Instituto Cultural de Providencia y en forma destacada, desde 1964, se desempeña como Conservador del Museo Nacional de Historia Natural, lugar que terminó por transformarse en su casa, en su hogar de siempre. En cada rincón de ese gran edificio hay un poco de ella. La mano de esta mujer dinámica que está siempre

creando algo, con la finalidad básica de llegar a los niños, a la juventud, al adulto.

La Dra. GRETE MOSTNY no sólo ha desempeñado o desempeña cargos a nivel nacional, sino que también internacional, como por ejemplo: desde 1954 es Miembro del Consejo Permanente de los Congresos Internacionales de las Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas; Presidente del Comité Nacional de Museos afiliados al Consejo Internacional de Museos; Coordinador de la Sub-área Andina de la Asociación Latinoamericana de Museos; Secretaria del Comité Internacional para la formación de personal para Museos. Desde 1971 es Miembro del Consejo Ejecutivo del ICOM; Miembro del Comité de Antropología del Instituto Panamericano de Geografía e Historia; Miembro de la Asociación de Museos de Gran Bretaña.

Además le ha correspondido representar a Chile en el plano científico internacional y nacional en diferentes eventos, en los cuales ha dejado muy bien puesto el nombre de nuestro país. Podemos mencionar entre otros, la beca otorgada por el gobierno de Francia en 1953 para estudiar la organización de un Instituto de Antropología y Museos; en 1949 asiste al II Congreso Interamericano Indigenista celebrado en Cuzco y en 1951 al Primer Congreso de Arqueología peruana en Lima; participa además en numerosos Congresos Internacionales de Americanistas que se realizaron en: Sao Paulo, Viena, España, Mar del Plata, Alemania Federal. En 1960 asiste al Sexto Congreso Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnográficas en París y cuatro años después al Séptimo en Moscú; luego viene su participación en las Asambleas del ICOM, celebradas en Nueva York, Alemania Federal y en París. Además participa en todos los Congresos de Arqueología Chilena celebrados desde 1961 en diferentes ciudades del país. En 1967 organizó la Segunda Campaña Internacional de Museos, y una serie de cursos de Arqueología chilena dictados en escuelas de temporada en La Serena, San Pedro de Atacama, Concepción, Arica, etc.

En 1968 es invitada por la Academia Alemana de Intercambio Cultural a visitar los museos de Alemania Federal. Pocos años después es becada por la Fundación Gulbekian para dar conferencias en el Departamento de Estudios Museográficos de la Universidad de Leicester, Gran Bretaña, y en 1973 por el Departamento de Estado de los Estados Unidos a participar en una Gira de Museos para museólogos extranjeros y asistir a la Asamblea General de la Asociación Americana de Museos.

La labor de la Dra. MOSTNY no se ha limitado sólo a salir al extranjero y a participar en congresos o asambleas, sino que fundamentalmente a conocer y dar a conocer Chile prehistórico a través de numerosas investigaciones arqueológicas y etnográficas realizadas a lo largo del país desde 1940 a 1969. Sitios tales como Quiani, La Liserá, San Miguel de Azapa, Punta Pichalo, Pisagua, Chiu-Chiu, Peine, Toconce, Río Loa Superior, Salar de San Martín, Guafacondo, Antofagasta, Ovalle, La Serena, Combarbalá, La Reina, merecieron su atención. Recorrió e hizo estudios además en las áreas de los mapuches y de los fueguinos.

El resultado de todos estos trabajos de campo los ha vertido en más de un centenar de publicaciones, algunas en colaboración con otros investigadores.

Apreciación de la labor de GRETE MOSTNY

JUAN GÓMEZ MILLAS

Señor Presidente de la Sociedad Chilena de Arqueología, Dra. GRETE MOSTNY, señoras y señores:

El homenaje que la Sociedad Chilena de Arqueología ofrece hoy a la Dra. MOSTNY es el reconocimiento más importante y la retribución con que la República Universal de las Ciencias alienta a sus cultivadores y los señala como ejemplos dignos de imitarse.

Un día de 1939 se embarcó en La Ro-

No es el momento de mencionarlas todas, sólo destacaremos algunas, tales como:

"Una tumba de Chiu-Chiu", importante testimonio de una excavación sistemática que establece una asociación dentro de la unidad de una tumba.

"Peine, un pueblo atacameño", trabajo de gran interés etnográfico de una comunidad indígena a orillas del salar de Atacama.

"La Momia del Cerro El Plomo", estudio integral acerca de un hallazgo único de la época incaica.

Y sus obras fundamentales de divulgación científica *"Culturas Precolombinas de Chile"* con dos ediciones y *"Prehistoria de Chile"*, que en la actualidad lleva cuatro ediciones.

Como retribución a todo este quehacer en beneficio de la ciencia, tanto en Chile como en el extranjero, el Gobierno de Austria le confirió en 1967 la Condecoración de Primera Clase por méritos en Artes y Ciencias, y ahora, 10 años más tarde, la Sociedad Chilena de Arqueología quiere también honrarla con una nueva distinción, que simbólicamente representa nuestro cariño y reconocimiento a su abnegada labor, como un estímulo para que continúe desarrollando su quehacer científico, entregando sus conocimientos a las nuevas generaciones.

chelle con rumbo a Chile la joven doctora de las Universidades de Viena y Bruselas acompañada de su madre y un hermano, al mes siguiente comenzaba la Segunda Guerra Mundial.

Por esos años la arqueología y la etnología eran disciplinas avanzadas en sus métodos de trabajo. Comenzaban a utilizarse sus análisis y conclusiones en la comprensión de la historia del hombre, sus orígenes, los procesos de su crecimen-

to y el significado de los signos, símbolos, mitos y leyendas que contenían sus milenarias experiencias sobre la faz de la Tierra. ROSTOVSSSEFF publicaba su "Historia Social y Económica del Imperio Romano" y luego su "Historia de los reinos helenísticos" en las que los datos proporcionados por la arqueología eran espléndidamente integrados a la comprensión histórica. Aparecían las primeras síntesis de la Historia Universal del hombre primitivo y se iniciaban las investigaciones acerca de la tradición oral de los pueblos para reconstruir su historia escrita.

EDUARDO MEYER había publicado una brillante síntesis de la historia del cercano Oriente. El desciframiento de las escrituras Hittita, Cretense y Etrusca, entre las más importantes, avanzaba y la interpretación arqueológica se hacía más urgente. En ese ambiente de intensa preocupación intelectual hizo sus estudios la Dra. MOSTNY. En las universidades de Viena y Bruselas encontró las ricas tradiciones de la filología clásica y oriental, los métodos sofisticados de análisis de documentos apenas descifrables. Las lenguas semitas, las clásicas del Mediterráneo, la egiptología con sus variadas escrituras y otras aún vivas en el Africa Nor-Oriental eran, junto a las técnicas de exploración arqueológica temas que exigían una consagración constante y un talento fuertemente disciplinado y a un mismo tiempo, abierto a las sorpresas. En Viena además, se encontraba uno de los centros de investigación etnológica más notables del Mundo, nuestro propio país debe a uno de sus investigadores, el R. P. GUSINDE, valiosos trabajos acerca de los primitivos de Chile Austral.

La investigación, conforme a los cánones universitarios, debía realizarse también en el terreno y para ello la Dra. MOSTNY trabajó con una expedición a Egipto donde se adiestró su percepción de los mil detalles que hacen posible la ubicación en el tiempo y en el espacio cultural de las diferentes piezas artísticas e instrumentos de uso ordinario que la humanidad deja a su paso: sus mitos, sus símbolos, sus aventuras económicas, sus

movimientos, su expresión artística y aún a veces sus visiones filosóficas o religiosas del mundo.

Allí se preparaba la egiptóloga que más tarde deambularía desde las arenas de los desiertos del Norte de Chile hasta las regiones australes en busca de los rastros de las diversas culturas pre-colombinas y dar una síntesis agradable y clara de nuestra pre-historia, y ese libro hoy es usado en nuestros colegios de Enseñanza Media.

La docencia superior, en la Universidad de Chile, muy pronto comenzó a absorberla junto a su actividad de investigadora en el Museo Nacional de Historia Natural, que entonces dirigía RICARDO LATCHAM. Este etnólogo y arqueólogo inglés, naturalizado en Chile, tenía interés en impulsar los estudios arqueológicos y etnológicos en el país. Ambas eran disciplinas que tenían gran resonancia y apoyo en los países en que habían quedado restos monumentales y obras de arte maravillosas, como eran los casos del Oriente Medio, las culturas mediterráneas y en América, las viejas culturas aztecas e incas. Pero, en competencia con la monumentalidad de las altas culturas se afirmaba la importancia que tenía el conocimiento de las culturas originales anteriores a la empresa colombina y los restos aún existentes de nuestras poblaciones primitivas, ya que estas indagaciones nos permitirían encontrar aspectos de nuestra propia identidad como unidad histórica nacional. Con esta idea la Dra. MOSTNY se entregó a la investigación, aprovechando las experiencias del arqueólogo BIRD y ratificando o ampliando los esfuerzos de muchos chilenos y extranjeros que antes o durante esos años se habían ocupado de los mismos problemas GUEVARA, OYARZÚN, UHLE, LATCHAM y muchos otros.

En esos años la arqueología y la etnología entraban a su período de madurez gracias a la aplicación múltiple de nuevas técnicas procedentes de la investigación en las ciencias de la naturaleza y de la sociedad. Cada día se acentuaba la tendencia a la objetividad aún en las ciencias

psicológicas. Al mismo tiempo comenzaba el período de integración del conocimiento global de las ciencias, cuyos resultados se aplicaban a la investigación de cada disciplina en particular.

No es extraño por tanto que ya en esos momentos la Dra. MOSTNY pudiera aplicar el análisis del isótopo Carbón 14 a un dato arqueológico chileno para determinar su edad aproximada.

Desde el momento en que ella fue designada Conservadora del Museo Nacional de Historia Natural dos preocupaciones la han llevado a ampliar el campo de su actividad: la formación de expertos en Museología, por un lado y, por otro, el extensionismo educativo con la formación de grupos de niños estudiosos de las ciencias llamados las "Juventudes Científicas" y cuyos certámenes y exposiciones fueron hace años una novedad que hoy se han convertido en un estímulo para el desarrollo científico. Los museos ya no serían meros almacenes de piezas curiosas, obras de arte o especímenes modelos de fauna o flora; sino centros activos de educación informal permanente, lugares de solaz y contemplación, pero también, de educación complementaria, y de investigación científica. Para ello se necesitaban varias cosas: formar expertos que atendieran y mantuvieran la investigación en variadas esferas del conocimiento de la tierra y sus hombres y, por otra parte, crear incentivos que animaran a la juventud y a la niñez a dedicar su tiempo libre no sólo al juego físico, sino también al juego intelectual y estético con el cual el hombre construye su mundo propio. Para realizar estas tareas ha logrado mejorar, a pesar de las dificultades, sus exhibiciones, conectarse con variadas instituciones chilenas y extranjeras, tareas que la ocupan sin tregua, ni descanso. A todo esto se agrega su participación en congresos científicos dentro y fuera del país, la dictación de cursos en Estados Unidos,

Inglaterra y otros países. El dominio amplio de casi todas las lenguas en que se expresa la ciencia le ha permitido el trato directo con los científicos contemporáneos y el estar al día en la investigación arqueológica y etnológica, sin perjuicio de atender también a la historia del arte primitivo universal.

El mayor elogio que los científicos pueden recibir es el que sus pares le conceden, reconociéndoles el eslabón que ocupan en la cadena de los progresos del saber y eso es lo que en estos momentos le hace la Sociedad Chilena de Arqueología. Ella junto a muchos otros, con la humildad característica de la sabiduría, ocupa un eslabón situado entre la arqueología y la etnología del ensayo y el tanteo autónomo y los métodos modernos que la integran a otras disciplinas científicas y le permiten aprovechar sus maravillosos avances, la computación, la geo-paleontología —las numerosas técnicas que determinan edades y secuencias, los análisis químico-orgánicos y por último, pero no lo menos importante, la investigación antropológica lingüística y socio-cultural que tantos frutos promete para los años venideros.

No sólo las dotes intelectuales han acompañado su carácter sino también una gran afición y destreza para manejar sus capacidades orgánico-empíricas y con su práctica penetrar más directamente en las destrezas de los hombres primitivos, de aquellas que hicieron posible mantener el fuego, reconocer y domesticar animales, recolectar y luego cultivar los principales vegetales de que vivimos, navegar en cueros y tablones, pulir las más resistentes piedras y por último buscar entre las sombras de la existencia sus orígenes y su significado y transcribirlo en imágenes, espejos de sus espíritus.

Así ha sido y es la vida y obra de la Dra. MOSTNY: la búsqueda y comprensión de lo que es el ser humano, allí donde se le puede encontrar, en su historia.

Discurso de agradecimiento de GRETE MOSTNY

Hay personas que han nacido para recibir homenajes y los aceptan como algo a que tienen derecho.

Yo no pertenezco a ellas. Pertenezco, en cambio, a ese grupo de privilegiados para los cuales su profesión coincide con sus intereses, y así su trabajo se transforma en juego. Estas personas entonces se asombran y les cuesta creer que otros, realmente, consideren meritorio lo que para ellas es satisfacción y felicidad.

En este sentido, señor Presidente de la Sociedad Chilena de Arqueología y estimados colegas, me ha sorprendido el homenaje que hoy día Uds. tienen a bien rendirme.

Estoy demasiado emocionada para decir más: Gracias, mil gracias.

Cuando elegí la carrera de Arqueología influyeron varios factores en mi decisión: mi gran curiosidad para saber todo; por supuesto que no lo logré. El aspecto polifacético de la Arqueología, que exige hoy el estudio en bibliotecas, mañana la destreza manual para restaurar un cerámico, otro día excavar en cementerios y ruinas; investigar y escribir en el silencio del gabinete de trabajo; influyó también mi espíritu aventurero, que anhelaba viajar a lugares apartados, dormir en carpas, conocer gente diferente de mí.

Pero ante todo me interesaba el Hombre: saber cómo ha vivido, seguir el despertar a través de innumerables milenios de lo que es divino en nosotros, la inteligencia; investigar cómo se transformaba de un animal, entre muchos, que luchaba únicamente por su supervivencia, en este ser único, creador de cultura; el nacer de las altas culturas, que el mismo hombre en su *hybris* destruyó finalmente.

A medida que penetré en las culturas del pasado, adquirí la distancia necesaria para ver la mía, la nuestra, en perspecti-

va: igual que tantas otras ha nacido de culturas padres y madres ha llegado su madurez e indudablemente morirá. Esta Cultura nuestra ¿habrá dado vida a otra?. Lo podrán decir únicamente nuestros colegas del futuro ¿o perecerá junto con la naturaleza que está destruyendo? Entonces, ya no habrá ni arqueólogos que puedan contar el cuento.

El hombre y la naturaleza son uno solo. Lo que la mayoría de nuestros contemporáneos no sabe todavía o no quiere saberlo, lo sabían o intuían los primeros hombres que habían llegado a Chile, hace más de 12.000 años. Eran pequeños grupos de cazadores y pescadores, átomos de un grandioso movimiento que pobló el continente americano; eran nómades que nunca se quedaron bastante tiempo en el mismo lugar para agotar su riqueza, adaptando su vida y su cultura a los recursos naturales disponibles.

Cuando más tarde se hicieron agricultores y sedentarios, nuevamente primó el medio ambiente: las aldeas de los habitantes prehistóricos del Norte Grande se edificaron en los suelos estériles del desierto, para no desperdiciar ni una pulgada del escaso suelo fértil de los lechos de río. Vemos en el ajuar con que acompañaban a sus muertos el uso y reuso de cada trocito de materia. Cuando la ojota de cuero de llama se había gastado, el remanente servía para hacer un estuche para guardar plumas. Como la escasa vegetación arbórea no les permitía gastarla en la elaboración de estatuas monumentales, tallaban esta pequeña joya que son las tabletas para rapé, que justamente en estos días podemos admirar en una exposición en la Galería Bucci.

Y no solamente en su cultura material el aborígen nortino era respetuoso de la naturaleza: también lo era en sus creencias. Sus divinidades eran las grandes montañas, alrededor de cuya cumbre se

acumulaban las nubes portadoras de lluvia. Rendía culto al agua, dadora de fertilidad a los campos, a los animales y a los mismos hombres. Reconocieron seres superiores en los grandes animales depredadores, como lo eran el puma y el cóndor, que había que venerar y apaciguar. En sus cantos —de los cuales muy pocos han sobrevivido los siglos y las conquistas foráneas— comparaban la planta de maíz joven con el niño, borrándose los límites entre la naturaleza y la humanidad.

La Conquista incaica cambió poco la vida de ellos; se introdujeron algunos elementos nuevos, pero la vida siguió su ritmo acostumbrado.

Su mundo se acabó solamente con la irrupción de los conquistadores europeos.

Aunque eran hombres renacentistas que vinieron a ocupar las tierras indígenas estos todavía no se habían liberado por completo de sus tradiciones anteriores: el medioevo europeo, con su desprecio por la naturaleza, porque habían puesto su única esperanza en la salvación del alma en un mundo venidero. Así ellos, y sus sucesores destruyeron la vegetación arbórea de San Francisco de los Bosques —el Copayapú de los indios— y de las provincias nortinas. En la Quebrada de Guatacondo, donde el indígena tallaba sus herramientas a la sombra del tamarugo, queda únicamente la arena del desierto y

las raíces de estos árboles, transformados en "minas de leña". Y siguió la destrucción despiadada. En 1837-8 CLAUDIO GAY denuncia la destrucción de los bosques de la provincia de Coquimbo, prediciendo la transformación de estos parajes en desiertos, profecía que desgraciadamente está en vías de cumplirse. Se había roto el vínculo que unía al hombre con la naturaleza.

Sólo algunas pocas, demasiado pocas personas, con visión tratan de reanudar lentamente las hebras rotas y reestablecer nuestro equilibrio con la naturaleza. Cuando lo alcancemos, lograremos a través de los milenios pasados, establecer un contacto espiritual y una verdadera comprensión del hombre prehistórico.

La Universidad de Viena me formó. La Universidad de Bruselas me perfeccionó, la Universidad de Chile me acogió para transmitir a las nuevas generaciones lo que yo había recibido de las anteriores.

Es este para mí un momento de introspección, de gratitud y de humildad: mi único mérito quizás es el haber sido un eslabón más, que ha permitido que no se rompa la cadena del saber antropológico en Chile.

Nuevamente, gracias Sr. Presidente de la Sociedad Chilena de Arqueología, estimados colegas, queridos amigos por su bondad.

PRIMERA FERIA CIENTIFICA DE ADULTOS, UNA SORPRESA

TERESA VARAS F. (*)

“Entre el 26 y 30 de julio se realizó la *PRIMERA FERIA CIENTIFICA DE ADULTOS* con el auspicio de CONICYT en el Museo Nacional de Historia Natural. Este evento fue el primero en su naturaleza en la especialidad de *Ciencia y Tecnología*”, así fue difundida una nueva noticia por la agencia nacional ORBE y una actividad más del Museo Nacional de Historia Natural.

¿Pero, sería cierto que fue una actividad más?

Desmenucemos la noticia, y a la luz de la veracidad, examinemos qué pasó y cómo sucedió.

Acudieron a la convocatoria de la prensa 11 expositores que cumplían con las bases entregadas por el Museo. Llegaron con proyectos heterogéneos y todos lucían distintos anímicamente: algunos tímidos, otros rebosantes por las experiencias ya vividas en este género, y los más, con muchas precauciones.

En tanta desigualdad, la tarea consistía en cómo conciliarlos en uno cuando un “Proyecto del Motor Solar”, por ejemplo, no tenía ni la más remota semejanza con el otro de las “Gelatinas de origen animal”, o bien, cómo equilibrar a aquel que tan espléndido lucía por el reconocimiento alcanzado a través de su “Proyecto del Calendario Perpetuo Fijo”, con el del tapicero inventor del “Depurador Ambiental” para áreas verdes.

Aparentemente no era problema.

Pero sigamos desmenuzando.

En la gran sala que los albergó durante 5 días en el primer piso, fueron alineados perfectamente los stand respectivos, dejando dos pasillos para el desplazamiento de los visitantes, separados por otro montaje de proyectos al centro de la sala.

La Torre de Babel se levantó.

Lenguaje y temas distintos.

Pero, curiosamente, durante el montaje, sin haberse saludado previamente —ya que no fueron presentados— cada uno fue comunicándose con un “préstame el martillo”; “toma los clavos”; “aquí están las tijeras”.

La Periodista, encargada de la difusión del evento, como tampoco sabía quién era quién, a viva voz decía: “¡A ver Depurador Ambiental, venga por favor, porque quiero saber más de Ud.!”; o bien, “¡Gelatina, dime si ya has obtenido chocolates a base de sangre animal!”.

...Y lentamente el Calendario Perpetuo se fue acercando al Motor Solar. “Yo soy Enrique Fassler... ¿Y Ud. desde cuándo que incursiona en esto?”. Las explicaciones abundaron, pero la perspectiva humana fue la misma: ¡Ocho de ellos habían empleado en el proyecto de investigación entre 15 y 50 años!

RESONANCIA DE LA PRIMERA FERIA CIENTIFICA DE ADULTOS

El Conservador del Museo Nacional de Historia Natural, Dra. GRETE MOSTNY GLASER, artífice de la idea intuyó el éxito, pero no, el éxito rotundo. Ella, supo canalizar el cómo llegar a un evento de esta naturaleza “porque no tan sólo los jóvenes en las tradicionales Ferias Científicas Juveniles del Museo, tenían derecho a mostrar sus inquietudes”.

En el discurso inaugural, la Dra. MOSTNY diría: “El adulto nada tiene y ya era hora que tuvieran su oportunidad”.

Por otra parte, el editorial de “El Mercurio”, de Santiago, del 29 de julio de 1977, reseñaba: “Once profesionales he-

(*) Servicio de Relaciones Públicas. Museo Nacional de Historia Natural. Casilla 787. Santiago.

chos y derechos están realizando una demostración de cómo la creatividad humana no tiene fronteras, ni de años, ni de vocación específica, ni de posibilidades económicas. El ingenio de tales "sabios criollos", presentes en el Museo Nacional de Historia Natural, en la Primera Feria Científica de Adultos, compite rubricando que hasta las cosas más simples, en manos del hombre, pueden constituir verdaderas revoluciones de la técnica".

Excúsenme si se utiliza la primera persona en la expresión, pero lo más trascendente para mí, reside en el inicio del editorial: "Once profesionales hechos y derechos...".

La curiosidad e importancia de ello está en que sólo tres eran profesionales. El resto demostró ser autodidacta.

Y en esta misma proyección, cabe agregar que la prensa nacional fue pródiga en generosos comentarios. Nada se solicitó a los medios de difusión. Bastó la connotación de cada proyecto y la constancia de sus autores para que la noticia fuera tal durante cinco días consecutivos y más.

El Museo Nacional de Historia Natural, una vez más, marcaba un hito en la Educación del país. ¿O es lo contrario cuando a la luz de los hechos se logra conjugar de una sola vez, y sin mayores costos, la educación integral permanente con la más moderna comunicación educativa y museológica?

¡Ah! y por añadidura, durante el evento, se realizaron dos Coloquios. El pri-

mero, entre expositores adultos y jóvenes de las Juventudes Científicas de Chile que tienen su sede en el Museo. Y el segundo, entre el público que visitó la Feria y los expositores.

El corolario de ello lo conformó el denominado "colegio invisible", que es la más moderna nomenclatura de intercambio de comunicación científica no escrita.

Los once participantes fueron:

1. GABRIEL JORQUERA AHUMADA: "Motor Solar".

2. FERNANDO LARA ASTETE: "Depurador ambiental".

3. JORGE AROS JARAMILLO: "Macromoléculas de origen animal".

4. JORGE HERRERA BRITO: "Hipótesis sobre gravitación e inercia".

5. ENRIQUE FASSLER J.: "Calendario perpetuo fijo", "Calendario perpetuo móvil", "Instrumento para multiplicar y dividir". Tabla para encontrar números primos" y otros trabajos matemáticos.

6. LUIS MONASTERIO OPAZO: "Solución ecológica a la escasez de agua".

7. ING. VALERIO POLI ADAMI: "Inventos de artículos de quincallería".

8. ALEJANDRO KNOCKAERT M.: "Paleontología Valle Central".

9. HANS STOIBER GEIGER: "Marcador de pronósticos y resultados de concursos".

10. VANYA ROA HERESMANN: "Cerámica perfumada de las Monjas de Santa Clara", "Proyectos de Joyas en Plata".

11. CARLOS BERNER MUÑOZ: "Mamíferos pelíferos de Chile".



El cobre ha sido primer actor a través de todas las edades de la humanidad.

De cobre y bronce fueron hechas las campanas y las joyas de la antigüedad.

El cobre juega un papel fundamental en los usos domésticos, en los transportes y en las comunicaciones.



GENTILEZA DE SOC. MINERA "EL TENIENTE"
S. A.